

P. 155

WATERLÓO

Periódico simbólico y de circunstancias, ni político ni literario

NO SE ADMITEN SUSCRIPCIONES

POR QUE NO SE SABE CUANTO DURARÁ



Precio del número

CINCO CÉNTIMOS

Tres palabras

(No siempre han de ser dos aunque después resulten muchas más).

Pisando recio, y repicando con los ta-
rugos de nuestras albarcas, no para que
antes de llegar nos tengan levantado el
portier, que nuestros paisanos los leba-
niegos, á quienes vamos á visitar, no
usan semejantes lujos en sus modestas
viviendas, sino porque andamos con la
seguridad y firmeza de quien pisa en te-
rreno propio y conocido, y no tiene por-
qué ocultar su presencia, amortiguando
el ruido de sus pasos, nos presentamos,
no en el estadio de las letras, como di-
cen los periodistas profesionales, sino á
nuestros vecinos y paisanos y les deci-
mos: con tantos, por lo menos, y proba-
blemente más títulos que quien sin eriar
moho en parte alguna, cual de la piedra
movediza dice el adagio, ni saber quien
es, ni de donde vino, pero sí á qué vino
y con quien anda; y con ínfulas y petu-
lancias de periodista *soi disant* profesio-
nal, aun cuando todavía no sepamos
en que Universidad logró su título, pre-
tende educarnos ó instruirnos, y presu-
me de defensor de nuestros intereses
cuando lo que defiende son los suyos
particulares, venimos nosotros á ilustra-
ros, á nuestra manera, que siempre ilus-
tra la verdad, aunque á veces escueza y
duela, y á defender vuestros intereses
que son también los nuestros, pues son
los mismos los de todos los que tenemos
un palmo de tierra en esta querida
Liébana.

Y hecha en esta forma nuestra pre-
sentación, saludamos á los demás periódicos
ó para que vista más, á nuestros
colegas, en especial á la seria, prudente,
recatada, semidifunta y sosa *Voz de Lié-*

bana, y al chispeante, incisivo, mor-
daz, irónico, guasón, ingenioso, coque-
tón, etc., etc., *Picos de Europa*, de los cua-
les no solicitamos el cambio por varias
razones, una de ellas, porque saldrían
perdiendo en el valor del papel.

Por la verdad

En el número de *Picos de Europa* de
25 de Noviembre último, leímos un ar-
tículo titulado *Haciendo Historia*, (su au-
tor sin duda cree que la Historia se hace
como una novela ó una comedia, y sos-
pechamos que ha hecho una de estas últi-
mas), en el cual, refiriéndose á la su-
puesta complicidad de D. Tomás Salce-
da en las talas hechas en los montes de
Pesaguero, se dice lo siguiente:

«No faltaron personas que para rebatir aque-
llos cargos injustos acudieron á la prensa con
reptidos escritos, pero tanto el órgano local co-
mo los que con él hacen *duo*, tuvieron por con-
veniente no dar á luz lo que á la verdad del
asunto se refería».

No sabíamos una palabra de esto, pe-
ro creemos que así habrá ocurrido, y no
sean esas líneas una ratonera en donde
caiga la candidez de los amigos. Pero,
preguntamos: ¿Se puede saber á donde
han elevado el Sr. Salceda ó sus defen-
sores esas disculpas escritas? En *La Voz*
nos han dicho que no las recibieron;
¿porqué no las publica *Picos de Europa*?

Sea lo que fuere, nosotros, que ama-
mos la verdad sobre todas las cosas,
ofrecemos á D. Tomás Salceda estas co-
lumnas, y, si es preciso aumentaremos
el tamaño del periódico para que des-
vanezca palpablemente la injuriosa opi-
nión que le señala con el dedo como
principal responsable de las talas.

Por lo demás, eso de que no se probó
ni se puede probar su intervención en
tan escandaloso negocio, *no prueba nada*.
Los disfraces anchísimos de la legalidad
están tan á la mano de quien tiene por
oficio dominar á los pueblos, y además,
por su cargo, conoce las leyes y sus
trampas, que, en efecto, el reo puede

aparecer inocente, y así á menudo los
sinceros son azotados y crucificados.
No ha ocurrido así? Mejor: pero hay que
convencer á la opinión.

LA REDACCIÓN

Carta abierta

Á LOS LIBERALES DE LIÉBANA

Jauja 15 de Diciembre de 1907.

Queridos correigionarios: Una especie
de oculta masonería, fragua contra noso-
tros un complót siniestro. ¡Esos conserva-
dores son hechura de la piel del diablo!
¡Estad sobre aviso! Se trata de fundar un
periódico (yo lo oí, escondido en lu-
gar excusado) que atente contra nuestros
caros ideales de progreso y libertad: que
ponga en claro nuestras suciedades, cuan-
do somos limpios (aquí hay un borrón; el
copista supone sean como tinta de cala-
mar): que nos moteje de parásitos exóti-
cos, cuando ¡oh compañeros! somos los que
trabajamos con desinterés, nacidos en Lié-
bana (salvo cortas y honrosas excepciones)
por cuya felicidad laboramos como las
abejas sus panales: que nos tilde de am-
biciosos y bastardos cuando somos la nata
y flor de éste desdichado rincón y que por
último, y esto subleva al más pintado,
atente contra la inviolabilidad de nuestro
gran Maestro (también nosotros trabaja-
mos en reuniones semi-cursis) en el periódico,
cuando ¡oh dignos corifeos de nues-
tra idea! él es nuestro símbolo, él nuestra
corona que si hoy la ciñe de laurel indio,
mañana será, si nos defendemos, tejida de
punzantes cardos.

¿Y qué razón tienen para crear ese pa-
pelucho? Los desmanes de nuestro pico,
dicen, serrazón sobrada ¡no tal! que si fun-
damos el benemérito «*Picos de Europa*»
para levantar el idem, contra nuestros ad-
versarios ¡verdad que nos distingue, enal-

toco y nos cuesta... confesarlo! lejos de ser un estorbo al país, una cloaca de pronunciados resquemores, un vivero de odios y venganzas, es la obra de todo un partido, vigoroso cual el nuestro, que no está cuarteado cual pregonan sin fundamento, sinó fuerte y poderoso como Napoleón en la batalla de los Elefantes. Y aunque á aquel le llegó su hora fatal en Waterl6o, el nuestro está muy por alto, tan alto y tan subido como esa berroqueña mole Picos de Europa, que sombrea nuestro jardín lebaniego.

¿Acaso alguna vez no hemos seguido el unánime sentir en Liébana? Es cierto que á veces nos hemos divorciado de la común opinión, más ésto es bien excusable. Nuestro entendimiento refulgente ¿habría de estar sometido al estrecho molde de un pueblo ignorante? Cuando Dios dá á un hombre facultades prodigiosas ¿no las dá para que irradian luz sobre los demás? Es la obra del maestro con sus discípulos, la obra de misericordia, enseñar al que no sabe, y nosotros somos faroles que enseñan el camino al transeunte desorientado, ¿No han aprendido los lebaniegos, porque nosotros se lo hemos enseñado, que los humos de las calcinaciones no son perjudiciales á la vid, ni á la patata? Al principio era opinión general creer en emanaciones de ácidos sulfurosos dañinos á los vegetales que impedían que los garbanzos sazanasen á la uva esponjar y á la rebielga prosperar en su desarrollo, pero hoy, demostrado hasta la saciedad, gracias á nuestro númen y á nuestro periódico, que no es ácido sulfuroso, sino carbonico el que se desprende de los hornos calcinatorios y por tanto beneficioso como agua de Mayo, á los vegetales, los lebaniegos han caído del burro y ¡hoy, hermanos, hoy!... siguen creyendo... lo mismo de antes.

¿No salió de nosotros, la salvadora idea de construir un ferro-carril de Reinosa á Potes? Idea sublime, por todos alabada que nos hizo objeto de entusiasta manifestación y hoy se habla de esa obra, como cosa hecha y ya se plantean los medios de llevarla... ¿al cesto? ¿á cabo? (Ininteligible ésta última frase). Por esto no nos sumamos á ellos, á esa corriente popular, sino, al contrario, multiplicando nuestros esfuerzos hemos conseguido restarles autoridad y terminaremos... ¿divididos?... terminaremos elevados á la quinta potencia de una ecuación de tercer grado, que es como si dijéramos más altos que Peña Vieja y más lucidos que la eléctrica de Potes, en noche tempestuosa....

Lectores de WATERL6O: es muy larga

ésta carta, escrita sin duda por algún corifeo de la idea para no se qué uso indeterminado, encontrada por casualidad y no quiero importunaros continuando la transcripción del escrito, aunque éste resulta sabroso. Merecía su contenido los honores de la publicidad y yo no he dudado en llevarla al periodico aludido, no sin antes limpiarla de faltas garrafales ortográficas y otras palabras gruesas que el anónimo escritor servía de entremés á su exquisito plato.

La despedida es tierna y merece copiarse: «Alerta generosos y contados miembros de nuestro pensamiento (pone pienso), no lloremos después de vencidos como el moro de antaño y puesto que el mal es irremediable y según oí con dolor en mi pecho y flaqueza en mis piernas, pronto saldrá á la luz, esa incolora revista, haced por apagarla que á tan magna obra acudirá solícito, os prestará su ayuda, especialmente sus uñas, que son muy largas según es moda, vuestro humilde hermano y compañero en la santa causa de la libertad.

SIMPLICIO.»

Por la copia,

GALEOTE

Los sembradores de eizaña

Fueron en Abril las elecciones y aún les dura el resquemor de la pelea. Sin duda por efecto de la inercia, aquellos señores que van tomando la política como una profesión, ven huéspedes en los dedos de sus manos y salen por ahí con cada pitada que asombra. En los preparativos de las pasadas fiestas de la Cruz, en el nombramiento de un conserje del Teatro (!) en el funcionamiento de la Sociedad Económica, en la organización del Sindicato Agrícola, hasta en la manera de andar encuentran intenciones políticas esos desocupados caballeros. Y para mantener esas equivocaciones pasmosas y de paso prepararse para las elecciones que vengan, (como si únicamente de votos viviese el hombre... y el Diputado) han alquilado á todo un maestro del periodismo (cuya biografía, que no renunciamos á publicar alguna vez, tiene páginas de oro... y azul); y se llenan la boca diciendo que los lebaniegos somos unos brutos, y que si no hubiese odios africanos entre nosotros nadie se acordaría del 21 de Abril de 1907.

Por supuesto, que los medios para medrar, son de lo más limpio que puede suponerse. Un día les hace falta un *latiguillo* con que llenar su papelucho y halagar al

rebaño, y afirman con una increíble seriedad que Liébana venía siendo el feudo de los conservadores desde hace años, cuando nadie mejor que ellos saben atribuir sus descalabros á la verdadera causa. Esta podrá parecer denigrante al tío del gaban, puesto que se reduce á una pereza y una desgana que desorganizan las huestes decididas del día de la batalla, pero á nosotros, que no hacemos una patria de ningún partido, no puede menos de satisfacernos en lo que supone de desprecio de la intriga, bien que nos duela, en sus resultados, el alejamiento de la política de quienes tienen buen criterio y fuerte voluntad.

Otro día tienen que justificar de algun modo el apellido y ya que no tengan por que alabar al jefe le inciensan porque logra que se estudien una porción de carreteras, de esas que se estudian todos los años y no se hacen nunca, ó de esas como la de Camaleño á Santa Marina de Valdeón, que están más estudiadas que las hipocresías de *Picos de Europa*, y que no se continúan por otra razón menos científica.

Otra vez, hay que pagar á las Compañías mineras su *apoyo desinteresado* y se inventa toda una estupenda teoría de gravitación de los gases y de régimen de los vientos que tienen que tragarse muy satisfechos los ingenieros de minas, y los amigos que hayan abierto esos prontuarios de Terradillos que se aprenden en la escuela.

Y así sucesivamente. El anónimo indecente y calumnioso esta á la orden del día. Para justificar lo de progresistas enborroñan cuartillas con elucubraciones de lance apropiado de un fantástico ferro-carril y de unas fantásticas mejoras locales que van á llover del cielo sin ningún detrimento de las bolsas. Para hacer de defensores del justo, toman sobre los hombros la nada apetitosa cruz de justificar á don Tomás Salceda, llamándole *águila* y otros piropos de dos filos. Y como quién pone una pica en Pesaguero, se ufanan de gritar muy alto—aunque no muy claro—que la intervención de D. Tomás Salceda en la tala de los montes *no se ha probado ni se podrá probar*.

¡Oh fábricas de magia, que alimentáis vuestras sierras con inquinas de periodistas! ¡Ah las traviesas impalpables, cortadas del genial cerebro de algún amigo, ó nacidas de químicas manipulaciones! ¿En donde está el Quijote malaventurado que tomó vuestro golpear de batanes por alentar de monstruos y el voltear de vuestras



máquinas de viento por brazos de gigantes bravucones y malandrines.

* * *

Y bién, señores de la cara dura, políticos de alcantarilla ¿Habréis creído un momento en que os va á ser facil engañar al público? Algó chuparéis, porque son armas vuestras, preciadísimas, la confusión y la mentira, la cizaña rastrera y parásita, pero bien sabe el pueblo aquel dicho de un literato francés: «Contra su país-nunca se tiene razón». Y por si no le bastase con su instinto; vosotros mismos os quitáis la careta cuando habláis de liberales y conservadores á gente que no entiende esas monsergas: y sobre todo, cuando elegís por leader y abanderado á un tan famoso polemista como Napoleón Rufz, que os está tomando el cabello, ó algo que duele más.

Blücker

Lamentamos el percance

Nuestro querido colega *Picos de Europa* nos pone los pelos de punta, hablándonos, un dia, del atropello cometido por un señor feudal que despojó á una pobre mujer del local en que guardaba sus ganados por el solo delito de ser la repartidora del colega, y aquellos párrafos en que se barajaban las palabras de ira arrebatos, etc. nos produjeron honda indignación. Aun nos duraba esta cuando el propio colega en uno de sus siguientes números vino á sacarnos de nuestra incertidumbre, y á decirnos *mutatis mutandi* (lo diremos en castellano por si el título profesional del colega no comprende el latín, como suponemos con algún fundamento al ver que en su primer latinajo que nos soltó dijo «pulis eres» ó lo que es lo mismo, sobre poco más ó menos, que no habia habido señor feudal, ni atropello, ni ira, ni arrebatado, que el dueño de aquellos locales era suscriptor de *Picos de Europa* y que por lo tanto (no por ser suscriptor, sino por ser dueño de los locales) pudo disponer de ellos á su voluntad.

Lo que tiene el mirar las cosas á través de un cristal y mirarlas luego á través de otro de color distinto. Si no llega á ser suscriptor de *Picos de Europa* el dueño de los locales, entonces hubiera sido otra cosa.

Lamentamos el percance, y... ¡que la cogida haya sido leve, colega! Pero, aunque usted es nuevo aquí (y se está poniendo más nuevo todavía) ¿no ha habi-

do nadie que le haya contado la historia del desahucio del local que usted mismo ocupa?

Pues nadie mejor que sus asesores, sus íntimos amigos, (más amigos y más íntimos, al parecer, los primeros días que estos últimos) le podían enterar de ese asunto.

X. Z.

Couplets de Napoleón

Don Tomás le ha preguntado
Al Señor Napoleón
Porqué causa le recuerda
Sus campañas Waterlío
Y Napoleón contesta
Esto siempre sucedió:
«En la casa del ahorcado
La cuerda se recordó»
Yo todo lo huelo
Yo todo lo sé
Tengo unas narices
Que valen por cien
Yo siempre á la prensa
La tuve afición
Pero á la moneda
La tuve mayor.

Si los *Picos* derrumbándose.
Se dejan de publicar,
Yo le ruego, y le suplico
Me coloque Don Tomás.
Para vigilar los montes
Que guardados quedarán
En la fábrica que juntos
Montemos para aserrar.
Yo todo....

Un caso por demás raro
No hace mucho aconteció
Un cajero, re... tronado
A periodista ascendió
Y la causa del milagro
Explica Napoleón
«Lo mejor para lograrlo
Encontrar un mogollón
Yo todo...

Si del pueblo tu te ausentas
Para otra población
Preguntarás cuando llegues
Como hizo Napoleón,
Que partido, necesita
Y dará colocación
A quien cual él, es pancista
Pancista por... precisión.
Yo todo...

POBLIER

Obras son amores.....

Siempre se dijo que las competencias eran beneficiosas para el consumidor. De esto tenemos dos pruebas recientes. Por la competencia entre las empresas de coches á Unquera viaja mucha más gente que antaño. Por la competencia política se le ha cortado el frenillo á nuestro diputado Sr. Garnica, que hasta ahora dijo únicamente *si ó no*, como buen cristiano.

Pero no hay bien que cien años dure, y nuestro colega *pedernoso*, y berro-

queño sale ahora conque se ha hecho un silencio hipócrita alrededor de las recientes magníficas oraciones parlamentarias del Sr. Garnica. Entendámonos. Como nadie se había enterado de tales discursos, mal podía hacerse el vacío sobre ellos; y si alguien se enteró y no los puso por las nubes, creemos que no cometió ninguna hipocresía. Los pueblos no votan á sus representantes para que hagan de figuras decorativas en las Cortes, ni más ni menos que los maceros, y cuando ellos defienden los intereses de sus distritos, no hacen otra cosa que cumplir los compromisos que contrajeron. Y, ¿por eso sólo se les va á dar un bombo? Triste país el que necesita encumbrar á los que llenan sus deberes.

Ahora, cuando se quebranta un mutismo crónico para quejarse de que no se atiende á los amigos (y esto hizo el Sr. Garnica al lamentarse de los nombramientos de Jueces y Fiscales municipales, no hace falta incensario; lo que hace *Picos*: se transcribe lo más sustancial de la perorata y con eso no se engaña á nadie. Ya sabe todo el que quiera saberlo, que el Sr. Garnica únicamente se conmueve cuando se trata de personas, y de personas amigas.

Esto, sin perjuicio de achacar los mismos vicios, al contrario, con razón ó sin ella, en esa jacarandosa sección que lleva el mal oliente epígrafe de *Plumazos* ¡¡¡Y decían los señores de los *Picos*, que su papel había nacido como una necesidad de los tiempos!!!

EL ALCALDE DE MÓSTOLES.

Profecías

No tiene razón de ser esa publicación ni creo pueda vivir; esto decía pocos días ha una persona de arraigo, en un círculo de amigos. Y echándose para atrás su sombrero, encogiéndose de hombros, é introduciendo sus pulgares en los bolsillos del chaleco, dió media vuelta y se alejó, no sin antes y por vía de despedida, pronunciar un «morirá!» capaz de poner los pelos de punta al mismísimo Napoleón.... el Grande.

Con que, ya lo sabes, lector amigo este es el sino del pobre WATERLÍO. Una marcha fúnebre nos saluda, y tenemos que adelantarnos á los músicos para decirles: Morir habemos, ya lo sabemos; pero tal vez este periódico viva más de lo que suponéis, precisamente

porque no viene á llenar un hueco. Al contrario; nace para vaciar algunos comederos.

Sin embargo, reconocemos que, si no en todo, en parte al menos tiene razón el Profeta, porque creemos que para Liébana era suficiente un periódico que defendiese los intereses generales de la región: que con mano firme y dura sacase á la superficie las faltas que á espaldas de la ley y con grave perjuicio de esos intereses, se cometan; y siendo suficiente uno para llenar este objeto, ¿Para qué más; ¿Para qué ruidos? ¿Para qué Picos? Para revolver lo que callado estaba bien; pues á revolver tocan, revolvamos todos, que á WATERLÍO no le arredra, por mucho que el ruido sea.

¡Morirá! ¡Pues claro que morirá; si en esa cuenta ya estamos! No comprendes, sapientísimo Profeta, que todo lo que nace muere; y que á la vuelta de unos años, no muchos, tú también morirás y quizá no quede más de cuanto hoy en Liébana existe que los Picos de Europa (los verdaderos; se entiende) esas hermosas peñas, que seguirán dibujando sus elevadas crestas en el purísimo azul del cielo lebaniego, libre de las nubes que hoy le empañan; porque no te queda duda, Profeta, (y ahora lo soy yo) ese día llegará, sí, ¡llegará!—PARTE.

No vale señalar

El «Eco Montañés» de la Habana, como aquel que no dice nada, publica la siguiente gacetilla que no necesita comentarios:

«Picos de Europa.—Con este título ha empezado á publicarse en la villa de Potes un periódico semanal bajo la ilustrada dirección de D. Napoleón Ruíz.

El nuevo periódico lebaniego, según nos dice su director en atento B. L. M., ha emprendido una campaña en favor de una vía férrea entre Potes y Unquera ó Reinosa, proyecto ese ya tratado por otro querido colega; pero desde luego tiene todas nuestras simpatías.

Ojalá consiga el nuevo colega esa utilísima vía de comunicación.

Como no hemos recibido el paquete de los periódicos que van publicados, nada podemos decir acerca de los ideales políticos que sustenta; pero si hemos de ser francos, nosotros no entendemos aquí, en esta tierra cubana, de más política que la que propenda al esplendor y engrandecimiento de la patria, y hasta ahora, los políticos turnantes no han hecho nada, que sepamos, ó bien poco, porque España sea fuerte y poderosa como lo demanda su gloriosa historia.

Tenemos muy presente la afronta del Tratado de París, por el cual se nos hizo entregar las ar-

mas que la patria había puesto en nuestras manos para defenderla, sin quemar el último cartucho.

Por lo demás, damos las gracias al estimado provinciano Sr. Ruíz por su dedicada atención, y puede mandar como guste á este colega ultramarino, que estará á su lado en todo aquello que redunde en honor y provecho de nuestra querida tierra.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Diálogo histórico cogido al vuelo.

Un vecino de Potes decía el primer lunes de Noviembre á uno de Val de Baró.

—Mañana se inauguran las clases de la escuela nocturna de adultos.

—No seas guasón, contestó el de mi valle, si las clases nocturnas para adultos en la Escuela de Potes, han estado abiertas todo el año.

—¡Cómo!—exclamó asombrado el de la villa.

—Sí, hombre, yo lo he visto todos los días que he venido á Potes y he marchado algo tarde. Los alumnos no eran muy numerosos, pero sí talluditos.

TEATRO

Se nos asegura que no es cierto que para el día 28 de este mes se ponga en escena en el Teatro de Potes, la comedia en tres actos *La Corte de Napoleón*, arreglada del francés por Pedro Gil. Aun cuando, según dicen, ya habían empezado los ensayos en familia, parece ser que algunos actores se han cansado ya del papel que les habían repartido y buscan el modo más airoso de devolverle. Quién se halla poseído del suyo y no quiere soltarlo, ni á tres tirones, es el protagonista.

Sentimos que la obra no llegue á repre-

sentarse pues seguramente, dadas las condiciones de los actores, y actrices, que también alguna tomaba parte en la obra, hubieran divertido grandemente á los espectadores.

NUESTRO FOLLETÍN

En el próximo número empezaremos á publicar en folletín encuadernable los elocuentísimos DISCURSOS pronunciados en el Congreso de los diputados por nuestro prestigioso representante

DON PABLÓ DE GARNICA

Estos DISCURSOS son joyeles de nuestra oratoria parlamentaria.

Nuestros lectores nos agradecerán este verdadero DE FORCE.

Anuncios incobrables

ESPECÍFICO

contra los disgustos electorales

Mucho mejor que el ungüento amarillo. No es chicha ni limoná.

Este específico, registrado con la marca Nadar y guardar la ropa, no ha dado muy excelentes resultados hasta la fecha, pero puede darlos.

¡¡¡Todos estamos en el secreto!!!

Para los pedidos en la farmacia de su infatigable inventor:

POTES.

LA REALIDAD

Compañía Anónima de Caciques

Esta compañía choricea, asegura á prima fija todos los chanchullos caciquiles.

Las oficinas de esta sociedad están establecidas en los bajos del célebre Callejón de la Ampolla.

Se reciben encargos en la lechería Suiza de la calle Cantabra.

(Créolo)—POTES

Imp. de M. Ibáñez.—Potes.

SE DEFIENDE

toda clase de ideales por poco precio

NAPOLEÓN BONAPARTE Y RUIZ

Ex-clerical, ex-anticlerical, ex-republicano, ex-conservador, ex-demócrata, etc., etc.

En la redacción de PICOS DE EUROPA darán razón.... á todo el que no la tiene. Es un sistema. Ahora en Potes. Pídanse informes á EL ECO DE ZAMORA, EL CANTÁBRICO, LA MONTAÑA (q. e. p. d.) y en el

Círculo Conservador de SANTANDER